

DR. FRANCISCO JAVIER PIZARRO GÓMEZ

DIRECTOR DE LA RAEX

10 de diciembre de 2016

Cáceres

Yolanda Fernández Muñoz



DR. FRANCISCO JAVIER PIZARRO GÓMEZ. DIRECTOR DE LA RAEX

Yolanda Fernández Muñoz (YFM)
Francisco Javier Pizarro Gómez (FJPG)

YFM: ¿Qué circunstancias influyeron en tu inclinación hacia las Humanidades?

FJPG: Esa decisión tan importante como esta se fragua, casi sin darte cuenta, con el tiempo y desde los años de infancia y la enseñanza no universitaria. Ser y vivir en una ciudad como Cáceres, viajar con mi padre por la geografía de una región tan rica en patrimonio histórico son más decisivos de lo que uno en aquellos tiempos puede sospechar. Pero, además, tener la suerte de contar en el colegio en el que cursé mis estudios de secundaria con maestros y profesores que se esforzaban en hacer llegar a sus alumnos la importancia del arte, de la literatura, de la filosofía, etc., frente a la abrumadora primacía de las ciencias en esos momentos y en centros como el que yo estudié, ahorman y predisponen —por una especie de reacción de rebeldía no exenta de una cierta postura política o ideológica— hacia todo aquello que suponía contravenir la orientación hacia lo estudios técnicos de las llamadas “Ciencias” y su aureola de éxito. Si, además, en tu familia te acompañan en esta rebeldía y apoyan tu decisión, a pesar de todos los pesares, todo resultó fácil y grato.

YFM: ¿Qué te hizo decantarte finalmente por la Historia del Arte y esta profesión?

FJPG: Cuando se da comienzo a una carrera universitaria generalista como era entonces la licenciatura, en una universidad como la de Sevilla y con la suerte de tener como profesor en el primer año de carrera a don Antonio Bonet Correa y a don Antonio Martínez Ripoll, maestros a los que admiro tanto por su labor docente como por su compromiso con la universidad y la sociedad, el objetivo va centrándose y lo demás viene rodado.

Por lo que a la profesión se refiere, debo decir que soy de los que piensan que uno no nace con una determinada vocación, sino que ésta se construye a medida que las circunstancias vitales te van dirigiendo hacia una dedicación a la que, finalmente, te adhieres como si de una vocación genética se tratara. Pero todo es, finalmente, mucho más sencillo. Cuando se puso en marcha la Universidad de Extremadura trasladé mi expediente académico a la nueva universidad, en ella acabé mi carrera y tuve la gran suerte de que las becas de colaboración y de

investigación de las que disfruté me facilitaron acceder a un plaza de ayudante en un Departamento que estaba formándose en aquellos momentos bajo la dirección de la Dra. Lozano Bartolozzi, con quien realicé mi tesis doctoral y a quien debo estar ahora donde estoy.

YFM: A lo largo de tu trayectoria has ocupado diferentes cargos académicos, profesionales e institucionales: Secretario de Facultad, Director de Departamento, Subdirector del Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, Delegado de Patrimonio Nacional, Director del Real Academia de Extremadura, no me olvido de tu paso por el Ayuntamiento de la ciudad de Cáceres, y otros muchos. De todos ellos, ¿cuál destacarías por el trabajo realizado? ¿cuál es el que mayores satisfacciones te ha aportado y por qué?

FJPG: Finalmente uno es lo que es profesionalmente, es decir, docente e investigador. Lo demás, por importante que sea, forma parte, importante sin duda, de situaciones coyunturales y de una manera de entender la proyección hacia la sociedad de la Universidad, así como del compromiso que, por razones ideológicas o

circunstanciales, se puede tener con el tiempo que te ha tocado vivir y con la tierra en la que has nacido y de la que formas parte.

Por parte, sin duda alguna, la docencia es la actividad de la que uno se puede sentir más orgulloso y también la que mayores satisfacciones me ha reportado y me sigue reportando.

Pero, no sería justo ni respondería a la verdad, si me olvidara de mi paso por el CEEXCI y mi actual labor en la Real Academia de Extremadura. Por lo que al CEEXCI se refiere, debo expresar mi satisfacción por haber participado en el proceso de gestación de un centro que nació como apuesta por las relaciones institucionales y universitarias de Extremadura con los países iberoamericanos y de haber contribuido a que hoy la Universidad de Extremadura sea interlocutor en el contexto de las universidades iberoamericanas.

Por lo que a la Real Academia de Extremadura se refiere, no puedo por menos que manifestar el orgullo de haber sido acreedor de la confianza de los miembros de la misma para que sustituyera al tristemente fallecido don José



Fig. 1. Palacio Lorenzana de Trujillo, sede de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes.

Miguel Santiago Castelo, del que tuve el honor de colaborar como Tesorero primero y como Secretario después de la institución que presidió. En esta dedicación actual, he asumido el compromiso de que la RAEX se dé a conocer a la sociedad extremeña con mayor ahínco y de, respondiendo a los Estatutos de la institución, procurar una atención especial a todo aquello que tenga que ver con Iberoamérica.



Fig. 2. Su Majestad el Rey recibe la medalla de oro de la Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, de manos del D. Fco Javier Pizarro, en el Palacio de La Zarzuela. Madrid, 12.04.2016. (Foto: Web de la Casa Real. http://www.casareal.es/ES/Actividades/Paginas/actividades_actividades_detalle.aspx?data=12710)

YFM: Después de ocupar todos estos cargos de gestión ¿cómo consigues compaginar esta ardua y absorbente labor con la investigación ya que, recordemos, eres autor de más de un centenar de trabajos científicos?

FJPG: Pues de la única forma posible, robándole horas al sueño, al ocio y a la familia. Es decir, pagando un elevado peaje. Por otra parte, hay que decir que la gestión requiere de compromiso y que una vez que se asume este no hay espacio para el reproche o el arrepentimiento. Me siento orgulloso de haber merecido la confianza de las personas y las instituciones que han depositado en mi persona responsabilidades que asumí consciente de lo que ello podía

suponer en detrimento de todo lo indicado al comienzo de esta respuesta. Si quieres responder a esa confianza con dedicación y compromiso, dedicar el tiempo que es necesario dedicar a la familia, la única solución es hacer de la investigación tu ocio.

YFM: ¿Cuál de todas tus publicaciones consideras como tu aportación fundamental?

FJPG: Me siento absolutamente incapaz de dar una respuesta a una pregunta así. El pudor propio de una personalidad ajena a lo narcisista no me lo permite. Sería una petulancia por mi parte. Además, si me sintiera obligado a hacerlo, no podría, pues no creo que exista esa aportación “fundamental”. Lo que sí creo que podría aportar es el conjunto de iniciativas, tesis doctorales dirigidas, proyectos de investigación, etc. para que en la Universidad de Extremadura exista una línea de investigación americanista. Y, créeme, no ha sido fácil, nada fácil, pues no hace muchos años era la única persona que se puso manos a la obra para analizar las relaciones artísticas entre Extremadura y América, sin las ayudas y posibilidades que desde otras universidades se podía disponer. Solamente mi dedicación al CEXECI durante más de diez años y a viajar constantemente por toda Iberoamérica pudo permitirme entrar en contacto con el patrimonio artístico iberoamericano. Esta labor pionera, que también lo fue en otras líneas de investigación, como es el caso de la conservación del patrimonio extremeño, es, desde mi punto de vista, aquello que puede considerarse, si no como una “aportación fundamental”, si como la aportación que académicamente puedo presentar como credencial con orgullo y sin rubor alguno. Pero esto mismo, podría decir con respecto a otras materias histórico-artísticas que hoy son una de las investigaciones de referencia en el seno del Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura, como es el caso de los estudios relacionados con el mundo del emblema.

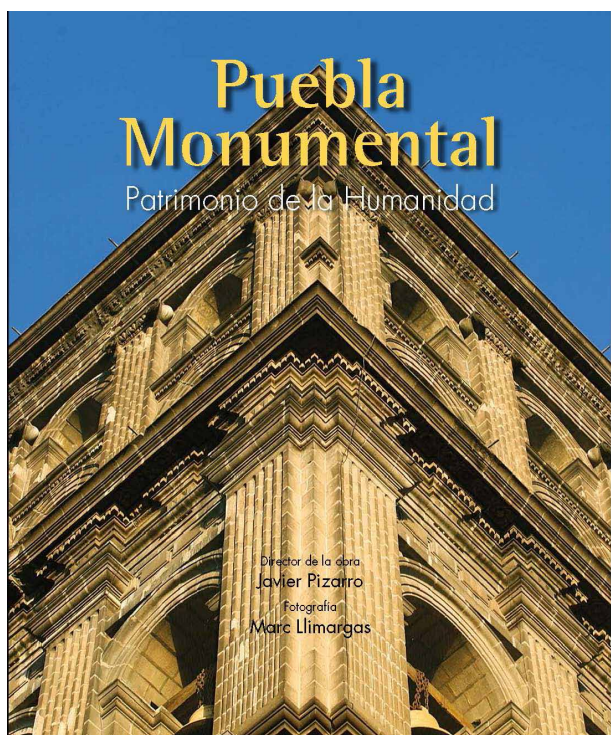


Fig. 3. Portada del libro, Pizarro Gómez, Francisco Javier (coord.), *Puebla Monumental*. Edaf Editores, Madrid, 2015.

YFM: Después de tus numerosos estudios sobre Extremadura y una tesis sobre Historia del urbanismo de Trujillo, ¿qué te hizo decantarte por el mundo americano?

FJPG: El urbanismo, en efecto, fue la línea de investigación en la que me dediqué mis primeros trabajos y mi tesis doctoral bajo la dirección de la Dra. Lozano Bartolozzi. Como en alguna ocasión he dicho y he escrito, dedicarse a la investigación en temas como la arquitectura y el urbanismo trujillanos, las plazas extremeñas, Zurbarán, etc., te proporciona una serie de conocimientos que, sin ser consciente de ello, te permite establecer después visiones comparativas para encontrar la verdadera identidad de la realidad iberoamericana. Por otra parte, estudiar una ciudad, como Trujillo, en la que trabajó Francisco Becerra antes de embarcarse hacia América, haber dedicado algún tiempo a la obra de Zurbarán en Extremadura, etc. te pone de frente con lo americanista antes o después.

Todo ello, unido al contacto con el patrimonio iberoamericano, condujo al resultado final, lo que supuso abandonar otros caminos investigadores muy queridos, como es el caso del de las relaciones entre emblemática y el arte efímero, y dedicarme exclusivamente al estudio del patrimonio iberoamericano, tanto desde el punto de visto científico como desde el punto de vista de la operatividad para su salvaguarda, pues he sido responsable de un programa para la “Formación de cuadros técnicos para la conservación del patrimonio iberoamericano”, dentro de una de las Cátedras UNESCO que se gestionaban desde el CEXECl. De esto último, sin que pueda catalogarse como una “aportación fundamental”, me siento muy orgulloso y satisfecho.

YFM: Más de una vez, has comentado que tu corazón es extremeño, pero tu alma es mexicana. ¿Qué ha representado México en su trayectoria académica y en su vida? ¿Destacarías algún lugar especial?

FJPG: A pesar de haber viajado por todo el continente, México acabó convirtiéndose en mi segunda patria y Puebla en mi segunda ciudad después de la ciudad de nacimiento, Cáceres. Ello es fruto de varias circunstancias profesionales y personales que, aliándose y sin previo aviso, van ocupando tu mente y tu corazón y acomodándose tanto en la una como en el otro. Podemos decir que todo comenzó a partir de mi estancia en Puebla en 1990 y el descubrimiento de una ciudad y una sociedad que se disputan una a otra ese premio tan personal, intangible y poderoso que a su hospitalidad le otorgamos los que llegamos de fuera. Pero, además, Puebla es una ciudad en la que todo resulta tan familiar y cercano, una ciudad con un riquísimo patrimonio en algunas de cuyas páginas de su historia hay nombres de extremeños... En fin, ¿cómo no dejarse seducir por una ciudad así? Pero, Puebla ha sido además el lugar desde el que hemos (me refiero a mí y a mi equipo) descubierto el resto del país, en ocasiones de la mano de los mejores

cicerones, como fue el caso de nuestro querido y añorado amigo Leonardo Icaza.

No sabría decir cuántas veces he estado en Puebla, pues han sido muchas las ocasiones que, tanto por razones profesionales como investigadoras, he tenido que estar algún tiempo en ella. Siempre descubres algo nuevo y desconocido. Siempre es grato, salvo aquella vez, en 1999, cuando fui comisionado por la UNESCO para evaluar los graves daños que en el patrimonio había causado el sismo de junio de aquel año tanto en Puebla como en las poblaciones cercanas a la ciudad, como fue el caso de Cholula.

YFM: ¿Qué proyectos tiene ahora precisamente en México?

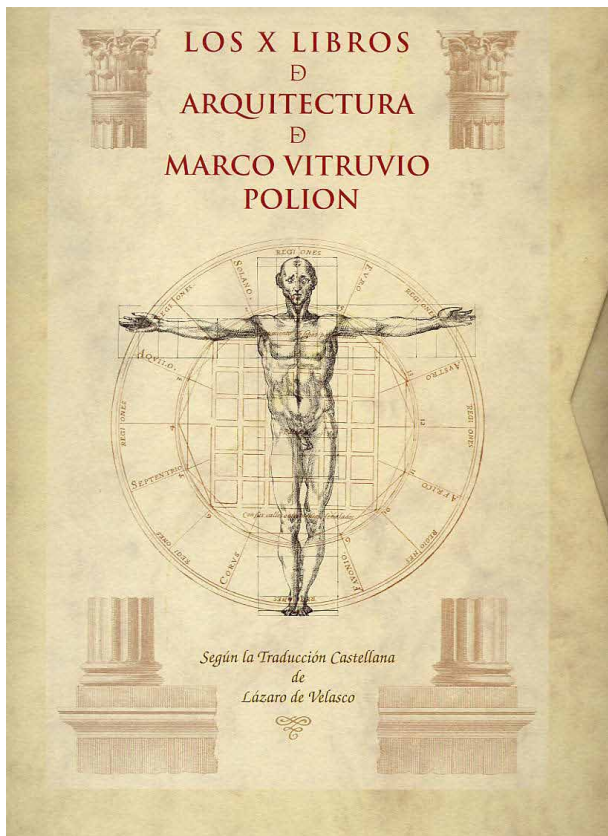


Fig. 4. Portada del libro, Pizarro Gómez, Francisco Javier y Mogollón Cano-Cortés, Pilar, *Los diez libros de arquitectura de Marco Vitruvio Polion, según la traducción castellana de Lázaro de Velasco; estudio y transcripción.* Cicon Ediciones, Cáceres, 1999.

FJPG: En este momento estamos desarrollando un proyecto de investigación I+D del Ministerio de Economía y Competitividad sobre las fundaciones de Vasco de Quiroga en Michoacán, del que soy investigador principal y que supone la continuidad de los proyectos que desarrollamos sobre los conventos de los estados de Puebla y Morelos desde el 2001. Para el desarrollo de estos proyectos contamos siempre con la presencia de investigadores mexicanos o españoles residentes en México, además, por supuesto, del grupo de investigación americanista del Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura.

Pero, además del desarrollo de este proyecto, en este momento estamos consolidando el Cuerpo Académico “Cultura Novohispana” (CACN) de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) cuyos responsables han tenido a bien hacerme responsable en calidad de Director del mismo. Se trata de un ambicioso proyecto académico y científico de carácter multidisciplinar en el que participamos profesores de la UPAEP y la Universidad de Extremadura, pero también de diferentes universidades y centros e investigación de España y México. Entre las actividades previstas del CACN se encuentra la celebración de un gran congreso internacional en enero del 2018.

Dentro de las actividades docentes en México, destacaría mi participación como profesor visitante de la UPAEP, con actividades anuales, como ha sido este año mi participación en una maestría on-line sobre el patrimonio artístico de la iglesia.

En el terreno personal, siempre hay proyectos e iniciativas en cartera, como es el caso de una monografía sobre arte y patrimonio en los hospitales virreinales novohispanos, que está previsto que salga a la luz el año próximo.

YFM: El pasado 30 de agosto de 2017 recibió el nombramiento de Profesor Honorífico por la

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) en solemne acto académico. ¿Qué ha supuesto para usted esta distinción?

FJPG: La noticia fue una sorpresa inesperada, que nunca imagine que podría llegar a ostentar. Fue un inmenso honor recibir de la UPAEP, una universidad con la que llevo trabajando desde hace ya dos décadas, un nombramiento que me enorgullece y que llevaré siempre a gala junto a la condición de profesor visitante y director del Cuerpo Académico Cultura Novohispana de la misma. Por otra parte, fue muy grato sentirme acompañado en el acto solemne del nombramiento de mis compañeras Rosa Perales, Yolanda Fernández e Isabel Fraile, que forman parte del grupo americanista conformado entre la Universidad de Extremadura y la BUAP (Puebla), pues, de alguna forma, este nombramiento también les corresponde.

YFM: Pero el resto de América, en su diversidad y complejidad, también la ha vivido a través de sus intervenciones docentes, como conferenciante y, lógicamente, como viajero. ¿Qué destacarías de tu experiencia americana?

FJPG: Después de recorrer toda Iberoamérica, desde el norte de México hasta las regiones más meridionales de Chile, deambular tanto por grandes urbes como por pueblos mínimos, disfrutar de los espacios naturales más diversos, de visitar monumentos, yacimientos arqueológicos, museos, etc., de participar como profesor y ponente en diferentes universidades iberoamericanas, de investigar sobre el patrimonio iberoamericano y de desarrollar misiones y actividades para la salvaguarda de dicho patrimonio, la experiencia tanto en lo personal como en lo profesional no ha podido ser más gratificante y satisfactoria. América te cambia muchos esquemas y te atrae más allá de lo que te puedes suponer. Creo, sinceramente, que la condición de americanista compromete y obliga.

Es difícil vivir América, pensar América y sentir América sin comprometerse.

Pero, por encima de las satisfacciones profesionales, yo valoro mucho las relaciones personales y los lazos de amistad que pueden derivarse de todo ello. Y, en este sentido, puedo decir con orgullo que en este ya largo periplo he hecho grandes amistades que me honran.

YFM: Después de esta experiencia has sabido traer el mundo americano hasta la universidad, ¿en qué punto crees que se encuentran los estudios de sobre América en Extremadura?

FJPG: Afortunadamente, en una situación muchísimo mejor que cuando yo empecé a dedicarme a esta especialidad, donde no existían los cauces ni las ayudas necesarias por lo que, como antes indicaba, fueron las circunstancias personales y profesionales las que nos permitieron el contacto directo con el patrimonio iberoamericano. En ese momento y con las limitaciones indicadas, abrimos una línea de investigación americanista que era una novedad, pues no había nadie que hasta ese momento se hubiera dedicado a la misma en el Departamento de Historia del Arte. Después vendrían los proyectos de investigación, gracias a los cuales pudieron desarrollarse tesis doctorales como las de Yolanda Fernández Muñoz, profesora de la Uex, sobre Francisco Berra e Isabel Fraile, actualmente profesora de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), sobre la pintura en la catedral de Puebla. En la actualidad, es una línea de investigación consolidada de la que participan varios miembros del Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura y que comienza a dar frutos y tiene futuro, pues a la misma se siguen sumando graduados que quieren orientar sus pasos investigadores y profesionales hacia América Latina. Esta labor pionera, sobre cuya continuidad teníamos toda suerte de dudas cuando empezamos, es de lo

que me siento más satisfecho de todos los años dedicados hasta este momento a la actividad universitaria. Por otra parte, era una labor inevitable e ineludible que, tarde o temprano, alguien debía asumir. Hoy resultaría incomprensible que no existiera una línea de investigación americanista en la Universidad de Extremadura. Por esta misma razón, decidimos que el perfil de la cátedra de la Universidad de Extremadura a la que optamos debía ser iberoamericanista, como así ha sido. El mismo hecho de que este número de la revista Quiroga dedicado a las relaciones artísticas y culturales entre Extremadura y América haya sido elaborado básicamente por profesores e investigadores que se han formado en la Universidad de Extremadura habría resultado impensable hace algunos años.

YFM: ¿Hacia dónde crees que derivan los intereses de los jóvenes investigadores americanistas?

FJPG: En primer lugar, lo importante es que haya “jóvenes investigadores americanistas”. Afortunadamente los hay y hay que procurar que siga habiendo. En este sentido, los congresos para jóvenes investigadores, como es el caso de los dedicados al estudio del barroco iberoamericano, que en el 2017 tendrá lugar en su tercera edición en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, me parecen fundamentales y hay que apoyarlos.

Por lo que he podido advertir en los congresos, publicaciones, conferencias, etc., los jóvenes investigadores están dirigiendo sus pasos hacia múltiples aspectos del arte y el patrimonio, desde miradas multidisciplinares y alejadas de los tópicos epistemológicos de otros tiempos.

Lo importante es que dispongan de los medios o que se arbitren recursos para que puedan acceder a los mismos para que sigan trabajando y no se frustren ni deserten de la causa por la falta de los mismos.

YFM: ¿Cuáles son sus proyectos inmediatos?

FJPG: Son varios y de distinta naturaleza. En el terreno organizativo e institucional, la consolidación del Cuerpo Académico para el estudio de la cultura novohispana de la universidad de Puebla (UPAEP) me ocupa y preocupa. No puedo ni debo defraudar la confianza que los responsables de la universidad han puesto en mi persona. Estamos comenzando a dar los primeros pasos y si los damos firmes y acertados podremos convertir el CACN en un espacio científico de referencia. Afortunadamente, en este proyecto y camino no estoy solo y me siento muy bien acompañado por profesionales e investigadores de los que aprendo constantemente.

En el terreno científico, la continuidad del proyecto de Michoacán antes mencionado y la ampliación de los objetivos de este hacia otros aspectos que tengan que ver con las fundaciones de Vasco de Quiroga centrarán buena parte de mi tiempo en los próximos años.

Pero, hay también otros proyectos de interés, como es el caso de la publicación colectiva sobre la arquitectura y el patrimonio de los conventos de los estados de Puebla y Morelos. Una publicación que, cuya coordinación editorial y científica comparto con la Dra. Perales Piqueres, forma parte del programa editorial del CACN para el año que viene y para el que ya estamos dando los primeros pasos.

Por otro lado, hay actividades académicas e investigadoras a desarrollar entre el 2017 y 2018 en Argentina, Ecuador y Cuba que, junto con lo anterior, ocupará buena parte del tiempo del equipo americanista del Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura.

YFM: Con una vida tan intensa de viajes, preocupaciones y obligaciones, ¿dónde encuentras tu refugio?

FJPG: La familia es el mejor refugio, sin duda alguna. No hay nada como disfrutar de su compañía. Se la añora mucho cuando se está tan lejos. Pero, cuando ésta falta —y ocurre más a menudo de lo que uno desearía—, la música ocupa su lugar, aunque no la sustituye. Soy un melómano sin remedio. Lo he sido siempre. Además, suelo trabajar escuchando música, lo que hago casi siempre a partir de la radio, aunque tenga mi colección de vinilos. Programas musicales como “El fantasma de la ópera” de Radio Clásica o “El Saltamontes” de Radio 3 son mis programas favoritos. Me gusta tanto la música clásica como la de los años setenta del siglo pasado. Y muchas otras —tengo un gusto musical muy ecléctico— y procuro informarme todo lo que puedo de todas ellas. Además, siendo alumno llegué a formar parte de

un grupo universitario dedicado a la comedia musical, pero de eso hace ya mucho tiempo...

YFM: Finalmente, desde el punto de vista profesional ¿hay algo que no hayas podido desarrollar o llevar a cabo y te gustaría poder alcanzar en el futuro?

FJPG: Pues muchísimas cosas. Siempre hay proyectos e ideas que se quedan en el tintero y a mí se me han ido quedando bastantes, pues el tiempo no da de sí. Ahí están; una carpeta de mi ordenador me recuerda que siguen a la espera de que me ocupe de ellas, pero no la abro, pues me produce una sensación frustrante. Aunque no me hace falta para abrirla. Se perfectamente que hay dentro.

NOTAS

¹Catedrático en Historia del Arte. Profesor Titular de la Universidad de Extremadura. Director del Cuerpo Académico para el Estudios de la Cultura Novohispana de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla